



BARBADILLO

RELIQUIA

PALO CORTADO DE BARBADILLO



RELIQUIAS BARBADILLO

El vino es síntesis de elementos esenciales, combinados con sabiduría y equilibrio, que son los que le dan cuerpo y alma. Uno de los fundadores es el tiempo. A más tiempo, más historia y más calidad.

Algunos vinos trascienden la edad natural del hombre. Criados sin prisa en las auténticas catedrales del tiempo, las bodegas, como decantación generosa del olvido, se les ha reservado para ser testigos de su clase, y han sido los elegidos para distinguir a los visitantes más ilustres, como reza una costumbre secular del Marco de Jerez.

Sólo algunos vinos, tan sólo una pequeña parte de estos vinos, han visto el trasiego de una generación tras otra, que los han contemplado con veneración: guardianes celosos de su exquisitez.

Algunos vinos de Bodegas Barbadillo gozan también de este favor del tiempo y desde la primera mitad del s. XIX han honrado ese largo silencio de parsimoniosa crianza centenaria, para convertirse en envolventes reliquias de tonos iridiscentes, y por ello se les ha denominado, Reliquias Barbadillo: cuatro Jereces que son síntesis y relato de la historia de seis generaciones en Sanlúcar de Barrameda.

Tanta historia la cuenta ahora Barbadillo resumida en cada una de las botellas de sus Reliquias Barbadillo, que comercializa en series muy limitadas: Amontillado, Oloroso, Palo Cortado y Pedro Ximénez.

Las Reliquias Barbadillo se presentan en botellas, tipo decantadores, elaboradas artesanalmente al método tradicional de soplado.

PALO CORTADO

Barbadillo adquirió unos vinos muy viejos que poseía D. Manuel Argüeso, a mediados del siglo XIX, pagando entonces 14.000 pesos por bota, en tanto que la bota de manzanilla costaba 1.200 pesos. (El peso vale 3,75 Ptas.)

La diferencia de precio nos hace entender la vejez que ya atesoraban. Fueron completados con vinos de las "Sacristías" de prestigiosas bodegas de la zona. Con estos envejecidos vinos se montó una solera de Palo Cortado en la bodega de la "Casa de la Cilla" de Barbadillo. El "No" de la 1ª clase de esta solera es el que le ofrecemos en esta Reliquia, denominamos "No" a las botas que por su antigüedad y calidad se marcaron y no han sido tocadas con el paso de los años.

Su color oro viejo yodado, limpio y con reflejos caoba, alborota placenteramente nuestros sentidos. Su fondo de maderas nobles y sus matices amargos, jalonan el rito de contemplarlo y de disfrutar su complejidad y elegancia inmensas. Amplio en nariz y equilibrado y seco en boca, traba en nosotros el gusto persistente por lo auténtico.

Para conversar

PREMIOS

Guía Peñin 2009 - 90 Ptos
Anuario de Vinos El País - Cuadro de Honor (5 racimos)
Guía Proensa 2008 - 91 Ptos
Guía Campsa/Repsol 2008 - 97 Ptos
Guía Gourmets 2008 - 9 Ptos